

# Una Mujer que Transformó su Lamento en Gozo

Por: Pastora María Paula de Arrázola

1 Samuel 1:1 Muchos estamos como Ana años tras años con la misma situación. Ana había llorado en secreto, había derramado su alma delante del Señor, Ana esperaba por años el milagro de poder tener hijos, mientras su rival tenía muchos hijos e hijas. Ana esperaba que Dios hiciera algo por ella, y Dios esperaba que Ana hiciera algo. Recibirás tu milagro cuando ya no sigas llorando sino cuando hagas algo que provoque reacción en el cielo, todo lo que ates y desates en la tierra será desatado en el cielo, Dios esta esperando que tu hagas algo.

De pronto no es que hallas podido tener hijos pero si has tenido esterilidad en otras áreas, pero cualquiera que sea, hasta hoy estas con ese problema, como vas a provocar que el cielo se revoque a nuestro favor, Vamos a ver 4 cosas que Ana hizo cuando decidió que su milagro era tiempo que se materializará.

En lo que a Dios concierne ya tenemos todas las bendiciones, ya todo está listo, ¿porque no las disfrutamos?, porque hay cosas que nuestra fe necesita traer al mundo natural. El Señor siempre responde cuando tú actúas en fe.

1. “Ana estaba muy angustiada y oraba al Señor y lloraba amargamente” debemos orarle al Señor. “He hizo voto y dijo” hacer voto es presentar una ofrenda, los milagros no se compran, se demuestran con acciones con la fe que tu tienes, dar a Dios cuando no tengo nada, cuando no siento nada, cuando mi milagro no se ha materializado, Ana además de dar la ofrenda le habló lo que esperaba por parte de Dios, no es solamente sembrar la semilla sino regarla, y lo haces con palabras, de igualmente hay que hacerlo con las ofrendas. Háblale a tu ofrenda.
2. Ana le dijo “Si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva”. Ana no negó lo que tenía, estoy afligida, me duele el corazón, cuantos años más pasaran para que me des un hijo, no niegues la situación pero rehústate a quedarte en ella. Dios no se mueve por lo afligido que tú estés, sino como te mueves en medio de tu aflicción, no se mueve por tus lagrimas, sino porque en medio de ellas estas actuando en fe. “Señor a pesar de... yo te creo” No negó su situación, su circunstancia, pero dijo ya es tiempo de cambiar esta situación.
3. Ana fue especifica, “Y te acordares de mí y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón”, ella quería un hijo varón, aquí es cuando la fe empieza a ser descarada. Dios no pierde detalle de nada, debemos ser específicos como lo fue Ana. Se especifico con tu situación y Dios va a ser específico con su respuesta. Dios no solamente

quiere darte tus necesidades sino también complacer tus deseos más profundos, los de tu corazón.

4. Ana hizo una promesa al Señor “Si me das un hijo varón, yo te lo dedicare todos los días”. Ella hizo esto en el altar, llevo sus lágrimas, su voto, su ofrenda y derramó su alma en el altar. Y lo más importante fue que Ana cumplió con su promesa. Debes venir al altar a traer la promesa que te cumplió el Señor, derrama tu corazón con tu promesa cumplida.